



**ACADEMY**  
**FOR BIOENERGETICS**  
INTERNATIONALE LEHR- UND FORSCHUNGS-  
ANSTALT IM FÜRSTENTUM LIECHTENSTEIN

Actualización: 14 de julio de 2005

## **La necesaria diferenciación entre la terapia “BEMER” y los campos electromagnéticos técnicos (electro-smog)**

Antes de la explotación industrial de la electricidad hace unos 120 años, la luz del sol, el campo magnético terrestre, los fenómenos eléctricos en la atmósfera terrestre y una mínima radiación cósmica eran las únicas y naturales formas electromagnéticas, que eran necesarias para la vida, su evolución y desarrollo.

Hoy en día el progreso técnico de las naciones industriales modernos se basa prácticamente en la aplicación de la electricidad y de los campos electromagnéticos de diverso índole, pero en comparación con las condiciones naturales de entonces, con un tremendo aumento millonario de exposición. En este contexto hay que considerar que la forma y la composición de los campos técnicamente producidos se diferencian en gran manera de la actividad electromagnética natural. Un campo magnético se produce siempre donde se mueven cargas, es decir, donde fluye una corriente y se forma siempre verticalmente hacia la dirección de flujo de la corriente.

En la naturaleza solamente existen campos de corriente continua, p.ej., el campo magnético terrestre es un campo de corriente continua prácticamente constante, con una densidad de flujo (intensidad) de unos 45 micro Tesla en nuestras latitudes. Eso quiere decir, que los iones simplemente se alinean. El movimiento puede ser más o menos fuerte durante una secuencia de impulsos, del cual resulta un campo continuo pulsátil, y su presentación siempre es asimétrico neutro.

La corriente técnica a su vez es un campo de corriente alterna, con la cual se consiguen transmisiones de electricidad ó de tensiones mucho más altas que con la corriente continua. En Europa, la frecuencia del aprovisionamiento de corriente oficial es de 50 Hz, eso significa que el movimiento de flujo de los iones cambia su dirección 100 x por segundo. La presentación siempre es asimétrico neutro. La consecuencia es que una corriente continua produce un campo magnético neutro que se expande con la velocidad de la luz, mientras la corriente alterna produce un campo magnético alterno. Entre los campos magnéticos hay que distinguir los campos eléctricos, que se forman completamente independientes de los movimientos de los iones. El origen de los campos eléctricos (la dinámica de la fuerza) es la tensión.

Se clasifican los diversos campos electromagnéticos principalmente con altas energías y/o con altas frecuencias, que se utilizan en la industria técnica dependiendo de sus posibles efectos biológicos:

Campos continuos eléctricos potentes	p.ej. tranvía, locomotora eléctrica
Campos continuos magnéticos potentes	p.ej. tranvía, locomotora eléctrica
Campos alternos eléctricos de baja frecuencia	p.ej. aparatos domésticos
Campos alternos magnéticos de baja frecuencia	p.ej. alta tensión
Campos electromagnéticos de alta frecuencia	p.ej. telecomunicaciones

El grupo de los campos electromagnéticos de alta frecuencia, que es proporcionalmente el más predominante y en constante aumento, engloba entre otras emisoras civiles y militares con ondas largas, ondas medias, ondas cortas, ondas ultra-cortas, así como todas las redes de la telefonía móvil y micro-ondas.

Debido a la diferencia extrema de la totalidad de los campos electromagnéticos en general, no se pueden afirmar sus efectos en el humano. Los científicos, no obstante, están de acuerdo en los siguientes puntos:

1. las funciones básicas, por las cuales está caracterizada la vida, están acopladas a las interacciones electromagnéticas, como p.ej., el metabolismo, la actividad muscular, la percepción sensorial, la actividad nerviosa, etc.
2. los sistemas vivos requieren los campos magnéticos y electromagnéticos externos, como el campo magnético terrestre y la luz del sol, para mantener esenciales funciones vitales.
3. los campos electromagnéticos pueden influenciar las funciones vitales.

Si esta influencia es positiva ó negativa para el organismo y su funcionamiento depende en gran medida de la forma, de la intensidad (densidad de flujo) y del tiempo de acción del campo.

Independientemente de situaciones especiales individuales, se encuentra la mayor parte del electro-smog omnipresente en el grupo de los campos alternos de baja frecuencia (aparatos domésticos) y especialmente de los campos electromagnéticos de alta frecuencia (p.ej., microondas, teléfono móvil, radio, televisión).

Si una persona es relativamente sensible, y/o ha sido expuesto directamente durante largos periodos a estos campos rápidamente cambiantes, puede significar un estrés para el organismo, que se refleja como síntoma del llamado "electro-smog". Los siguientes síntomas no-característicos, neurovegetativos se relacionan con el electro-smog: abatimiento, escozor de los ojos, nerviosismo general e irritabilidad, dolor de cabeza, trastornos de concentración, dolencias nerviosas de corazón y de circulación, dolores musculares y articulares indefinidos, cansancio, trastornos de sueño, mareos, transpiración nocturna, etc.

Para demostrar los efectos positivos y terapéuticos de campos electromagnéticos determinados existen hoy en día ya un gran número de estudios clínicos y universitarios.

Los sistemas BEMER 3000 trabajan con un campo electromagnético continuo de baja frecuencia (30 Hz), pulsátil, en el rango de micro Tesla (máx. 100 micro Tesla, es decir 1000 hasta 10.000 veces más débiles que un imán casero).

La BEMER-terapia sirve para mejorar los parámetros del riego sanguíneo y de apoyo máximo a los mecanismos autorreguladores endógenos. Los efectos científicamente comprobados pueden ayudar en la estabilización y mejoría de los diferentes parámetros del bienestar en general y presentar un complemento efectivo y esencial en el tratamiento de diversas dolencias y patologías.

- Positiva influencia fisiológica del estado funcional de la micro-circulación y aumento de la absorción del oxígeno en el tejido capilar
- Influencia positiva de la bio-síntesis proteica (proteínas reparadoras)
- Mejoría de las condiciones micro-hemodinámicas de los procesos inmunológicos iniciales y con ello el refuerzo indirecto de los mecanismos de las defensas endógenas
- Efecto favorable sobre el sistema neurovegetativo

La terapia BEMER es un método completo, que optimiza la producción de la energía de las células (ATP) mediante un mejor riego sanguíneo y el mayor aprovechamiento del oxígeno y ayuda por consiguiente a la regulación de metabolismo celular en todo el organismo.

Para la persona sana, esto significa una estabilización de su salud en el sentido de la mejor prevención posible y el mantenimiento de su capacidad de rendimiento.

Para el enfermo, esta terapia aporta una ayuda extensa y la activación de los procesos curativos tan necesarios para él en el contexto de una terapia holística y universalmente aplicable, así como el apoyo efectivo y la amplificación de conceptos clínicos efectivos de tratamiento.

En un estudio médico de aplicación práctica bajo el auspicio de la Academia para Bioenergética (AFB) se han documentado los efectos de la terapia BEMER en humanos. Se han establecido un total de 1116 protocolos. Ya que la mayoría de los pacientes participantes padecían de varias patologías resultaban un total de 2031 casos. En el tiempo de terapia de una media de seis semanas y con 255 casos protocolizados se han obtenido los siguientes resultados.

Literatura y Estudios:

Klopp, R.: *Magnetfeldtherapie: Komplementär-therapeutisch sinnvoll oder Unsinn?* Institut für Mikrozirkulation Berlin (2005)

Michaelis, H.: *Ärztliche Anwenderstudie 09/03.* Akademie für Bioenergetik (2003)

Michels-Wakili, S., Kafka W.A.: *BEMER 3000-typisch gepulste elektromagnetische Felder niedriger Energie reduzieren Zahnarztangst* (2003)

traducción de  
Dr. Helmut O. Dieringer  
Innomed Médica, s.l.  
2006

© Akademie für Bioenergetik  
Schliessa 12, FL 9495 Triesen  
www.afb.li